

Señalan excesos tras desalojo en 2009

Masacran animales y contaminan agua

Jullán Hernández

CORRESPONSAL

TAMPICO.- Vecinos del sector irregular Mano con Mano, que fueron violentamente desalojados el 24 de septiembre del año pasado, denunciaron que la Policía Metropolitana de Tampico masacró a todos sus animales y los enterró en una zona de mantos freáticos que abastecen a la ciudad.

De acuerdo con testigos, todos los perros, gatos y pájaros domésticos fueron sacrificados en el acto por los elementos durante el desalojo y, en vez de una cremación aséptica, los animales fueron enterrados sin tener una orden sanitaria.

Según un censo realizado por líderes del sector, la colonia Mano con Mano tenía alrededor de 500 perros en su territorio, entre domésticos y callejeros. Un número similar de pollos, cerdos, burros y caballos también desapareció.

Con el fin de sancionar a los responsables, cuatro mujeres del asentamiento presentaron una denuncia ante la Comisión Estatal contra Riesgos Sanitarios, fechada el 15 de enero.

En la actualidad, el terreno donde se ubicaba el fraccionamiento es vigilado por elementos de la Policía Metropolitana, y nadie puede entrar o recorrer el lugar, salvo las autoridades.

La denuncia fue firmada por cuatro residentes: Crispín Pacheco, Esperanza Hernández, María de los Ángeles Zarazúa y Rosalía Tolentino, pero se recopilieron hasta 80 testimonios.

Al volver de su trabajo, mientras la Policía asolaba el sector, Catalina Landeros Sánchez, de 60 años, vio morir tres perros, tres pollos y dos cerdos de su hogar.

“Los perros ven gente que se mete y se avientan, y éstos (los policías) los mataron a balazos, porque cada perro tenía un balazo en su cabeza”, dijo Landeros Sánchez.

“Un hijo mío fue, se fijó y me dijo: Mamá, los perros están enterrados, te los mataron”.

Con la engorda de varios cerdos, Landero Sánchez tenía planes para adquirir material de construcción y mejorar su vivienda. Cada uno de sus animales podía valer hasta mil pesos.

“Llevaban los puercos arriba del camión de Bomberos”, expresó, “imagínese, trabajar para llevarle alimento a mis puercos, a mis perros, a mis gallinas”.

En la casa de Margarita Rangel Martínez, casada y con una hija, la Policía no permitió que sacaran a una perra y sus cachorros.

“Mis animales también fueron sacrificados: mi perra con seis perritos; estaba brava, porque estaba recién parida”, dijo Rangel Martínez, “la perra, al ver que iban a tumbar donde estaban sus cachorritos, fue y los metió a otro cuarto; pero, viene la máquina y los aplasta”.

En esa acción del trascabo, la familia también perdió seis pollos de engorda, con los cuales obtenía alguna ganancia en tiempos difíciles.

“Tenía como seis pollos de granja, y pues igual, fueron apa-

churrados”, explicó Rangel Martínez, “cuando nosotros no tenemos dinero, vendemos un pollo, y son 50 ó 70 pesos por los más gordos, y ese dinero es también para comer”.

Tras una visita al sector tres días después de la matanza, Margarita del Ángel encontró la zona completamente pestilente por la descomposición de los animales.

“Vine y olía feísimo. Un olor feo, tres días después”, aseguró.

A los problemas de insalubridad y de búsqueda entre los escombros, del Ángel dijo que la Policía se dedicó a lucrar por permitir el acceso al sector.

“Los policías no dejaban entrar a uno; cobraban 50 pesos por cabeza”.

ASÍ LO DIJO



Julian Hernández

“Cada perro tenía un balazo en su cabeza. Un hijo mío fue, se fijó y me dijo: ‘Mamá, te los mataron’”.

Catalina Landeros

Desalojada del asentamiento irregular Mano con Mano



Fecha 19.01.2010	Sección Primera	Página 16
----------------------------	---------------------------	---------------------



> A punta de toletazos fueron sacadas el 24 de septiembre de 2009 un grupo de familias que se negaban a dejar un asentamiento irregular.